

EL TEXTO COMO CATEGORÍA RECTORA EN LA CLASE DE LENGUA MATERNA.

MSc. Lydia Véliz Fernández¹, MSc. María de los Ángeles Cárdenas Hernández², MSc. Rebeca de Armas Marrero³

1. Universidad “Camilo Cienfuegos”. Vía Blanca Km 3.

Matanzas, Cuba

2. Facultad de Cultura Física. Vía Blanca Km 3.

Matanzas, Cuba

3. Universidad “Camilo Cienfuegos”. Vía Blanca Km 3.

Matanzas, Cuba

Resumen

El trabajo está centrado en el proceso docente educativo de la enseñanza de la lengua materna. Como sistema dependerá del estudio y del conocimiento de un elemento que constituye parte esencial del desarrollo humano: el lenguaje, que integrado por códigos y leyes colocan al hombre como ser superior, social. Se evidencia que en las actuales propuestas metodológicas los contenidos en esta materia, por sus funciones de representación y de comunicación, se orienten hacia el desarrollo de la recepción, el análisis y la producción del texto. Se le otorga importancia a la clase como espacio interactivo de acción y recreación comunicativa y se considera el Enfoque Comunicativo como forma de enseñar y aprender el lenguaje. Se conceptualiza el texto por las autoras y se precisa la correlación entre lenguaje y cultura como una de la más complejas problemáticas de la lingüística actual

Palabras claves: *Clase de Lengua materna, texto: coherencia y cohesión competencia comunicativo*

El avance y la complejidad científico social demanda de la educación nuevos retos en la solución de los problemas desde una perspectiva transformadora. La educación no puede ser simple transmisora de información, hará del hombre un ser valioso para él y para la sociedad en que vive y construye.

En todo el proceso docente educativo la enseñanza de la lengua materna cumple un papel decisivo. Determina en gran medida, los resultados de todas las disciplinas de las ciencias de la naturaleza y de la sociedad y al mismo tiempo se erige como premisa para la formación del individuo como ser social.

La enseñanza de la lengua materna tiende hacia dos objetivos fundamentales: uno social de implicaciones ideológicas, políticas y económicas y otro individual de cultura y perfeccionamiento. (Pers, 1976)

La finalidad principal de la enseñanza de la lengua materna es dotar al alumnado de los recursos de expresión, comprensión, y reflexión sobre los usos lingüísticos y comunicativos, que le permitan una utilización adecuada de los diversos códigos lingüísticos y no lingüísticos disponibles en situaciones y contextos variados, con diferente

grado de formalización o planificación en sus producciones orales y escritas. (Lomas, Osoro y Tusón, 1992)

Lo anterior demanda trabajar con un enfoque sistémico e integrador que incida directa y favorablemente en el sujeto-objeto de la educación, el alumno, y que asegure en todos y cada uno de los niveles, un pensamiento creativo, desarrollador y transformador que a la vez implique el tránsito del conocimiento siempre de forma cualitativamente ascendente. En este sentido la enseñanza de la lengua materna ha de llevarse en tres direcciones bien definidas: como sistema, como práctica comunicativa y como objeto de enseñanza aprendizaje.

Como sistema dependerá del estudio y del conocimiento de un elemento que constituye parte esencial del desarrollo humano: el lenguaje, que integrado por códigos y leyes colocan al hombre como ser superior, social. Como práctica comunicativa es un fenómeno complejo, multidisciplinario y vinculado a las leyes generales de la comunicación, donde están presentes los procesos de información, de interacción y de comprensión. Y como objeto de enseñanza aprendizaje no se limita a acciones básicas de aprendizaje que permitan codificar y decodificar, sino aprenderlo para ser usado y compartido no sólo en este proceso sino en la vida misma.

Esta proyección comunicativa funcional, a partir de discursos contextualizados tiende a dotar al aprendiz de estrategias de comunicación que propiciadas por el docente y por él mismo logren la competencia comunicativa.

Se evidencia que en las actuales propuestas metodológicas los contenidos en materia de lengua materna, por sus funciones de representación y de comunicación, se orienten hacia el desarrollo de la recepción, el análisis y la producción del texto. Su sentido estará más allá de lo curricular, para llegar a la comprensión de cada situación comunicativa que ante el aprendiz se presente y le posibilite relacionar las formas y estructuras lingüísticas con las funciones comunicativas correspondientes, desarrollar estrategias o utilizar recursos que le permitan rentabilizar al máximo su proceso de aprendizaje y de socialización en general.

En el plano lingüístico, considerando el desarrollo de las ciencias del lenguaje, es oportuno aceptar los aportes de la Lingüística del Texto que prescribe los estudios del lenguaje como un proceso de interacción comunicativa y centra el estudio lingüístico en unidades discursivas, que no se limitan a la oración, por considerar que no es ella el núcleo a partir

del cual se entienden los fenómenos comunicativos. Así mismo la Lingüística del Texto otorga atención a los aspectos pragmáticos de la comunicación que unen el discurso oral, escrito o iconográfico a sus contextos de producción y recepción.

En el plano psicopedagógico - teniendo en cuenta que el lenguaje no sólo requiere de bases cognitivas, sino sobre todo de situaciones comunicativas, propias del entorno social y sus condiciones – los criterios que se exponen responden a las bases sentadas por L. S. Vigotsky al establecer la relación pensamiento lenguaje y a sus concepciones sobre el desarrollo y la enseñanza de la expresión oral y escrita. Se acepta la aplicación de los principios del Enfoque Histórico Cultural como alternativa pedagógica para guiar el proceso docente educativo en la enseñanza de la lengua materna.

En el plano metodológico, desde una perspectiva funcional - que presupone que comunicarse es hacer con determinadas intenciones, en situaciones concretas - se asume la realización de las actividades docentes en función del desarrollo de la competencia comunicativa. Se le otorga importancia a la clase como espacio interactivo de acción y recreación comunicativa y se considera el Enfoque Comunicativo como forma de enseñar y aprender el lenguaje.

Se considera en estos supuestos teóricos importante valorar criterios relacionados con la relación lenguaje y cultura. Esta relación pertenece a una de la más complejas problemáticas de la lingüística actual. Su complejidad está dada de un lado por las diversas posiciones para definir y asumir cultura, y de otro en ese mismo sentido con la dicotomía lenguaje – lengua y sociedad.

Sergio Bernal (1998) al analizar el nexo entre lenguaje y cultura, parte de denominar cultura *“al conjunto de valores materiales y espirituales que ha creado la humanidad a través de siglos”*. Y afirma que *“cuando se habla de cultura, como un todo, generalmente se pasa por alto al lenguaje a pesar de ser un importante elemento que es parte de ella y que sirve para su manifestación.”*

Hudson, R.A., citado por Valdés Bernal (1998) señala que *“Respecto a la relación lengua y cultura, la mayor parte del lenguaje está comprendido en la cultura, de modo que no quedaría muy lejos de la verdad afirmar que la lengua de una sociedad es un aspecto de su cultura”*.

Por su parte Rosenblat A., citado también por Valdés Bernal (1998) plantea: *“El idioma no es solo el molde de la cultura, sino también su producto”*.

Estos conceptos han de ser considerados por el profesor de lengua materna y se asumen así principios inherentes y decisivos para la educación desde el multiculturalismo, entendido este como una búsqueda de lo universal dentro del respeto a la diversidad e identidad de cada cultura.

Rodríguez Morell, Dr. J. L. (2003) estudioso de este tema, entre otras cuestiones se refiere a que la educación multicultural parte de reconocer que la unidad no se forma ignorando o eliminando lo diverso, sino aprendiendo a reconocer lo válido universal que hay en lo múltiple, y encausándolo consensuadamente hacia los objetivos transformadores deseados.⁴

Al realizar los estudios de lengua buscando en los textos el modelo para realizar los procesos de recepción (lectura/comprensión), análisis y producción de textos, es determinante para el profesor reflexionar ante estos basamentos.

Diferentes conceptos de texto que permiten asumirlo categoría rectora en la clase de lengua materna.

Desde los criterios de la Lingüística del Texto, se le considera como el resultado de un proceso comunicativo que no puede prescindir ni de los aspectos más estrictamente lingüísticos, ni de los aspectos relativos al contexto de producción. Dentro del proceso docente educativo de la enseñanza de la lengua materna se le considera rector por ser portador de significados que cumplen una función comunicativa, en un contexto dado, con una intención comunicativa específica; y permite y evidencia las habilidades y las características del emisor o del receptor según el caso.

Van Dijk (1980) se refiere al texto de varias formas *“como unidad de análisis”, como “constructo teórico y abstracto que se realiza en el discurso: el texto es al discurso lo que la oración es al enunciado”, como “una estructura superior a la simple secuencia de oraciones que satisfacen las condiciones de conexión y coherencia.*

⁴ Debe verse los criterios del Dr. Rodríguez Morrel J. L. (2003) sobre este concepto.

García, C y Cuellar M. M. (1999)⁵ “*son registros orales y escritos en sus más diversas formas portadoras de significados. Es todo lo que se dice o escribe en un contexto situacional específico y con una intención comunicativa. Un texto puede ser una oración, un párrafo de mayor extensión, como un poema, un artículo, una novela. Lo que lo define como tal es que será siempre un enunciado comunicativo, que expresa una significación, que tiene una determinada intención y se produce en un contexto dado independientemente de su extensión*”.

Blanco, I. y otros (1991) definen: “*El texto es el resultado de la actividad de un emisor que se comunica a través de signos con un receptor el cual interpreta esos signos (...) y está conformado de acuerdo con determinados principios de orden y estructuración*”.

Grass, E (2002) refiere que: “*En primer término hay que señalar que todo texto, incluyendo el literario, es un sistema significante y un mensaje*”. Las autoras refieren dos aspectos el de la semiótica y el de la teoría de la comunicación.

Parra, M (1991) lo enmarca “*(...) como cualquier secuencia coherente de signos lingüísticos, producida en una situación concreta por un hablante y dotada de una intencionalidad comunicativa específica y de una determinada función cultural*”.

En este trabajo las autoras asumen, entre todas las definiciones, esta por cuanto permite definir trabajar a través de ella el concepto de competencia comunicativa.

Volviendo a Van Dijk (1980) al considerar el texto como unidad de análisis, se está en presencia de dos niveles: el global, representado por las macroproposiciones (macroestructura), y el local representado por las microposiciones (microestructura) y la superestructura del texto: niveles que en el tratamiento metodológico resultan determinantes.

La macroestructura - estructuras textuales globales de naturaleza semántica - es una representación abstracta de la estructura global de su significado. Es la lógica del texto que se da mediante el surgimiento de un eje temático y una progresión discursiva a lo largo del mismo. Van Dijk (1980) las define como estructuras textuales especiales de tipo global y que son de naturaleza semántica. La existencia de la macroestructura es lo que permite resumir el contenido de un texto y producir otro que guarde relación con el original.

⁵ Tomado del artículo. *El desarrollo de habilidades en la construcción de párrafos* en Taller de la Palabra, (1999)

La microestructura se corresponde con la estructura de las oraciones y las relaciones entre ellas. Incluye cohesión a través de recursos lingüísticos como conectivos o frases conectivas y la segmentación de unidades como oraciones y párrafos.⁶

Mientras que las macroestructuras permiten comprender el significado del texto la superestructura caracteriza el tipo de texto independiente de su contenido. Si la macroestructura es el contenido, la superestructura es la forma.

La superestructura es el esquema lógico de organización del texto. Por ejemplo, una organización esquemática de apertura, conflicto y cierre corresponderá a una estructura de relato que cumple la función de narrar en tanto que una superestructura organizada alrededor de una tesis, argumentos y resolución corresponderá a una estructura argumentativa cuya función es persuadir, convencer.

Las superestructuras son necesarias para adecuar el contenido del texto al contexto comunicativo. Para Van Dijk (1980) las superestructuras fundamentales son la narración y la argumentación.

Para los estudios del texto lo que más interesa es la macroestructura, ya que tiene un papel cognitivo decisivo en la comprensión y elaboración de textos. En ella se precisan los conceptos de cohesión y conectadores y de coherencia.

La cohesión concierne al modo en que los elementos del texto están relacionados entre sí *“en superficie” tal como se percibe. La coherencia se manifiesta en un nivel más profundo mediante la continuidad de sentido que caracteriza un texto Esta continuidad afecta a la estructura semántica y, en términos cognitivos, a la estructura lógica y psicológica de los conceptos expresados.* ” (Bertucelli, 1996)

Ubicado el texto como unidad comunicativa no solo se precisan los elementos de coherencia y cohesión sino también la intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad, intertextualidad.

⁶ Según Halliday y Hassan los principios de conectividad son los que hacen posible el todo de elementos que constituye un texto y garantizan la co-interpretación. Consideran también que la determinación de si una secuencia de oraciones (enunciados) constituye o no un texto depende de las relaciones de cohesión intra e interoracional manifiestas en el texto. Esta cohesión origina lo que ellos llaman textura. Textura es lo que diferencia a un texto de otro; se garantiza por las relaciones de cohesión que se establecen allí donde la interpretación de algún elemento del discurso es dependiente de otro elemento. Uno presupone al otro, en el sentido de que uno no podría ser decodificado de modo efectivo sin recurrir al otro.(1976)

La coherencia y la cohesión se centran en el texto; la intencionalidad y la aceptabilidad están orientadas hacia en el hablante-escritor y el oyente-lector; la informatividad y la situacionalidad emplazan el texto en la situación comunicativa y la intertextualidad hace referencia a la definición de los diversos tipos textuales.⁷

La categoría de texto implica otra categoría: el contexto, complejo de definir por el número de factores que involucra. Se distinguen como contextos: el físico, el empírico, el natural, el práctico u ocasional, el histórico y el cultural. Alejo Carpentier en su obra *Tientos y Diferencias* (1966) se refirió, siguiendo las ideas de Jean Paul Sartre, a los contextos políticos, científicos, materiales, colectivos, los contextos relacionados con una disminución constante de ciertas nociones de duración y de distancia y los contextos debidos a la praxis de nuestro tiempo. Argumentando, la importancia de los contextos cabalmente latinoamericanos que contribuyen a una definición del hombre latinoamericano, explica los contextos raciales, económicos, políticos, burgueses, de distancia y proporción, de desajuste cronológico, culturales, culinarios, ideológicos.

Lyons (1977) define que el contexto es un constructo teórico en cuya postulación el lingüista abstrae de la situación real, y establece como contextuales todos los factores que en virtud de su influencia sobre los participantes en el evento lingüístico, determinan sistemáticamente la forma, la adecuación o el significado de los enunciados.

El trabajo se adscribe al criterio de Lomas, C.(1992) de clasificar el contexto en cognitivo, cultural y social para su aplicación en el análisis textual, sin dejar la influencia de los criterios de A. Carpentier cuando se trata de valorar obras literarias, lógicamente asumidas como un texto.

Contexto cognitivo es la experiencia acumulada y estructurada en la memoria. Contexto cultural, las visiones del mundo compartidas por los participantes. También es la tradición cultural de una comunidad. Contexto social, los aspectos interactivos que permiten identificar situaciones y acciones. Mediante los contextos se explican las presuposiciones y las inferencias en las que los textos se han basado. El análisis del contexto permite explicar las presuposiciones y las inferencias contribuyen a la comprensión, el análisis y la construcción del texto.

⁷ Sobre textualidad puede consultarse a Bertuccelli, 1996 en *Qué es la Pragmática*.

En el análisis del texto desde las consideraciones anteriores se integran diferentes niveles: el semiótico (significado), el lingüístico (medios fónicos, léxicos, morfosintácticos, etc.) y se pone de manifiesto el enfoque pragmático.

Estas consideraciones permitirán ubicar el texto como categoría rectora de la clase de lengua materna desde una posición de trabajar por la competencia comunicativa de los estudiantes. Para ello se tendrá como divisa esencial que la clase de Español ha de sobresalir no solo por la trasmisión de los contenidos, sino por ser un espacio de acción y recreación; un espacio de vivencias en torno a un objeto de estudio que es esencial a todo el proceso de enseñanza aprendizaje y a la vida misma, por constituir también un elemento en constante desarrollo y transformación que a su vez desarrolla y transforma al individuo que aprende.

Al definir la clase con carácter comunicativo se tiene en cuenta que constituya un proceso eminentemente de aprender-aprender para todos los participantes; que transite en un ambiente que promueva la reflexión, el cuestionamiento, la imaginación y la curiosidad en un marco dialógico y de relaciones democráticas; que priorice el proceso de significación sobre la base de la comprensión, el análisis, la interpretación de los significados inmersos en el texto y por ende de la producción tanto oral como escrita; analice el texto a partir de ser considerado como el resultado de un proceso comunicativo; que desarrolle las capacidades comunicativas devenidas en competencias teniendo por base el desarrollo de la subcompetencias (lingüística, sociolingüística, estratégica y discursiva).

La organización de la clase, con el texto como categoría rectora y desde la perspectiva comunicativa conllevará a que la expresión de los objetivos conduzcan al desarrollo de habilidades comunicativas; los contenidos se impartan de forma tal que el alumno perciba su importancia y funcionabilidad, no solo para la asignatura, sino para el modelo del profesional y para su formación como individuo; los métodos y procedimientos respondan a la didáctica del habla como postula la lingüística del texto, la evaluación esté en relación con el nivel de competencia alcanzado; organizar actividades en forma de tareas comunicativas.⁸

⁸ Se consideran tareas comunicativas a todas las actividades desarrolladas en el marco de la clase, que a partir de dar cumplimiento a un objetivo, con un contenido determinado, posibiliten su apropiación en el proceso de aprendizaje y el uso del idioma, teniendo en cuenta lograr cada una de las subcompetencias de la competencia comunicativa. (Cárdenas, 2003)

A fin de profundizar en los aspectos que se vienen tratando, es imprescindible abordar los componentes funcionales que hoy se aceptan en los modelos metodológicos de la enseñanza de la lengua materna, sobre todo en aquellos en los que se prioriza el carácter funcional de esta enseñanza: comprensión, análisis y construcción de textos.

La comprensión como proceso intelectual supone la captación de significados que llegan al sujeto decodificador, desde el más simple hasta el más sofisticado, ya sea por el lenguaje empleado o por el canal trasmisor. No puede entenderse como una suma de ideas, sino como un proceso de interiorización complejo y que puede ser orientada su adquisición. En el ámbito docente metodológico, se considera que al desarrollar la comprensión se está trabajando en la habilidad básica para todas las demás y que, independientemente del grado donde se desarrolle, el nivel de partida - universo del saber que posee el alumno, así como el adiestramiento para realizarlo - hay que considerar inoperante lo que no conduzca hacia la cadena de presuposiciones, generalizaciones y a la elaboración de lo nuevo sobre lo ya propuesto.

En la adquisición de la comprensión el alumno tiene que crear habilidades para suprimir lo innecesario, la detección de las ideas clave sobre las que se constituye orgánicamente el texto, la comprensión del significado de las palabras, dotadas de sentido o desprovistas de ambigüedad significativa por esa comprensión previa del sentido general y de las ideas y, por último, la captación del subtexto. El subtexto es la identificación del sentido último del texto en relación con los fines de quien lo emite y con la situación y el contexto en que se da esa emisión.

El análisis se considera vía de formación de los conceptos y medio para lograr la comprensión de todo texto. A la asignatura le corresponde enseñar recursos que contribuyan a su realización y aplicación en sentido general. Y en específico mediante el análisis de textos el alumno descubre los medios empleados por el autor en la construcción de su texto: procedimientos comunicativos, su intención y finalidad. Además se forman conceptos acerca de las características y funcionamiento de las estructuras del sistema de la lengua, lo cual ven reflejados en el texto modelo, descubren aquellas que como regularidades actúan en la construcción, pueden caracterizarlas según su función y mediante la imitación primero y en la creación posterior adquirir destrezas para la construcción.

Se asume como algoritmo de trabajo para el análisis de textos, el propuesto por Lázaro Carreter, F. y Correa Calderón, E. (1982) y que se enriquece con el estudio y propuesta de la Dra. Gasso, O. (1999):⁹

Lectura: Es parte decisiva del proceso de recepción del texto. Momento inicial importante en el que el alumno se pone en contacto con el texto. Según este y las actividades de la clase se determinará la técnica a emplear.

Localización: Localizar significa ‘fijar el lugar de las cosas’. Localizar un texto es precisar, determinar qué lugar ocupa ese texto atendiendo al contexto cognitivo, cultural y social: es el momento de informarse sobre el texto. Se trabajará el vocabulario, las referencias de todo tipo.

Proceso de comprensión: Conlleva la aplicación de todos los mecanismos de trabajo para que el alumno se apropie de las ideas contenidas en el texto. Pueden utilizarse recursos entre otros tales como la determinación del tema. Se ejemplifica mediante:

...Determinar lo esencial en el texto a través de la clave semántica, es llegar al núcleo alrededor del cual gira este; es trabajar conceptos, presuposiciones, temáticas, subtemas.

...Establecer redes de palabras vinculadas a la clave semántica y lograr la elaboración de un esquema o gráfico.

...Proceso de análisis de la estructura del texto: Todo texto responde a la estructura que el autor se propuso. Descubrirla tiene que constituir para el alumno un motivo de aprendizaje para incorporarlo a su saber hacer. Según el texto y los objetivos se priorizará el plano de análisis que corresponde - léxico, morfológico, fonológico. Siempre teniendo en cuenta la estructura global del texto y su superestructura. En el análisis todo dependerá del tributo que cada uno de los aspectos aporta a la construcción del significado y a la intención del autor.

Se realiza un balance integrador de las observaciones realizadas durante el análisis. Es el momento en que los alumnos manifiestan el dominio del texto y su capacidad para expresarlo. En esta fase aparece el comentario valorativo ya sea oral o escrito y se

⁹ Tomado de la Tesis en opción del grado de Máster de una de las autoras; Cárdenas Hernández, que aparece en la bibliografía de este trabajo.

posibilita una amplia gama de posibilidades de trabajo en la rectificación de errores tanto orales como escritos y de ofrecer patrones adecuados para dar solución a los errores.

Se aclara que se sigue una línea pero que esta no es la única factible.

En la construcción de textos, e manifiestan todos los niveles: el semántico, el de formalización lingüística del significado y el fonológico. El texto construido tiene que caracterizarse por su sentido comunicativo y pragmático, constituir una unidad semántica donde se evidencien plenamente su coherencia y su cohesión y en el plano del contenido estará integrado por las ideas jerárquicamente organizadas y respondiendo a una estructura lógica de contenido. La construcción de textos transita por varios momentos: motivación, proyección o planificación, ejecución y valoración.

Bibliografía

- CÁRDENAS, M. A. *Propuesta de un Diseño Didáctico para contribuir al desarrollo de la Competencia Comunicativa de los estudiantes de primer año de la Licenciatura en Cultura Física*. Tesis en opción del grado de Máster en Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Matanzas, marzo, 2003
- HERNÁNDEZ, V.; MATOS, E. *Enfoque funcional de la competencia comunicativa*. En: Taller de la Palabra. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1999. –51-54 p.
- LÁZARO, F.; CORREA, E. *Cómo se comenta un texto literario*. Ediciones Cátedra, Madrid, 1982. --205 p.
- LOMAS C, OSORIO A. *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*. En: Revista Signos Año 3. No 7. Centro de Profesores de Gijón. Asturias. España, octubre–diciembre, 1992. –115 p.
- ROMEU ESCOBAR, DRA. A. *Aplicación del Enfoque Comunicativo en la escuela media* en Taller de la Palabra. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1999. – 10-50 p.
- VALDÉS, BERNAL SERGIO. *Lengua nacional e identidad cultural del cubano*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1998. 1-39 p.

VARIOS AUTORES (compilación) *Taller de la Palabra*. Editorial Pueblo y Educación.

La Habana, 1999. –51-54 p.

VÉLIZ FERNÁNDEZ, LIDYA B. *Propuesta didáctica para el perfeccionamiento del*

programa de la disciplina Panorama de la Literatura Cubana para estudiantes no

hispanohablantes de la Enseñanza Preparatoria en la Universidad de Matanzas

“Camilo Cienfuegos” (Tesis en opción al título de Master en Ciencias de la Educación

Superior). UMCC

VIGOTSKY, L. S. *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana,

1982. –150 p.